



Número extraordinario
dedicado
a la
53 BRIGADA MIXTA
y a
los TALLERES CEÑAL

Madrid, 13 de agosto de 1938





VICENTE LÓPEZ TOVAR
Jefe de la Brigada Mixta



Los camaradas MARTÍN y CARMONA de los
Talleres Ceñal.



LORENZO HUMANES
Comisario accidental de la Brigada

¡Producción! ¡Producción!

En estos momentos trascendentales para la sociedad española, es deber de todos situar los fundamentos de nuestra causa, estabilizando aquellos principios básicos para nuestra propia organización. Estamos en guerra. Es propio de esta situación social el quebrantamiento de todas las formas conciliadoras que relacionadas con la producción aunan las necesidades de la vida. Un impulso de reconstrucción social y un peso de conciencia nos señalan en estos momentos históricos, deberes, la clara visión de nuestras necesidades. Necesitamos producir, elaborar para la guerra; pensemos, ¿qué es la civilización sino el progreso basado en los elementos productivos?

Examinar la historia, los grandes rasgos que dignificaron los pueblos; no son sólo el coraje y la razón, es también, como plataforma esencial, la movilización de todas las energías, elevando al máximo la raíz de los valores nativos. Quien piense que la guerra es sólo horizonte bañado solamente en sangre y valor, piensa erróneamente, como comete un grave error quien deshecha la educación física dejando el desarrollo de los músculos y perfección de la materia a su natural evolución. No seamos estadistas en la paz, al final de la guerra; seamos productores en los momentos difíciles. El temple, la conciencia y responsabilidades de nuestros actos han de revalorizarse en los momentos difíciles; en aquellos momentos que necesitan solución los distintos problemas. Nuestra guerra, como todas, necesita producción; el campo, la mina, la fábrica, todos juegan su papel primordial en las múltiples necesidades. Dejad secar la tierra, y la fertilidad de su sustancia se paraliza; no alimentar vuestro cuerpo, y anidáis a la debilidad; obstruid vuestras inteligencias con la desnudez de la ignorancia, y constituiréis un pueblo bruto, vago e inconsciente. Estas razones señalan el grave error improductivo en época de guerra. ¡Producción! ¡Producción! Esta es, por hoy, el arma de nuestra lucha. Es la producción de un pueblo su savia, el nervio, como es la disciplina la base de todo orden y el respeto el baluarte de la libertad.

España es suelo fértil, rico, vigorizado en la templanza de una raza soberbia de su propio valer. La codicia de los invasores estriba en estas conquistas. Si el mundo nos admira por la bravura de nuestro coraje combativo, hemos de elevar este único concepto a aquellos otros más fundamentales de la nueva civilización. ¡Producción! ¡Producción! No puede ha-

ber producción sin economía, sin concepto de nuestros propios valores, sin formación del alto sentido cultural, imprescindible para la reconstrucción de los pueblos.

La labor individual es nula, porque la colectividad de sus funciones forman el más enorme engranaje de la evolución social. Ellos nos ofrecen sus materias, nuestros corazones su empuje, nuestras conciencias sus derroteros. Que no sean estas funciones única labor del brazo del hombre. La mujer juega en estos deberes iguales cumplimientos. ¿Son acaso las desgracias, los sacrificios y la decadencia de nuestras libertades cargas sólo para el hombre? Precisamente la República, recogiendo los atributos de las libertades de la mujer, dió a ésta su estado social, encuadrando en ellos el cumplimiento de sus deberes. No nos importa la exactitud de sus conocimientos, ni nos asustan sus debilidades, sólo la paralización de los resortes productivos, nos envilece, porque paralización es retroceso y óxido estancado. ¿Capacidad, elementos para producir? Cuando el deber llama, todas las capacidades son sanas, cuando la materia es deficiente, la inventiva, la economía y la conservación suplen y allanan la deficiencia. Todo el que aporta una evolución impulsada por su voluntad, no puede fallar. Cuando la conciencia estimula no se ven los defectos, no se aprecian otras consecuencias que aquellas que realzan como símbolo el coraje de avanzar. ¡Producción! ¡Producción! Los pueblos que en el fragor de la lucha olvidan este factor esencialísimo de la vida, ignoran que el vigor es la fuerza en la naturaleza, la sustancia de nuestros órganos, la sangre, como la prosperidad de los pueblos es la actividad de sus producciones, ordenada con el método de sus propias necesidades.

Cansada está la Historia de recoger realidades, unas trágicas, otras felices, y cansados estamos de juzgarlas y sentirlas; no cansemos nuestros brazos. Aquí en la trinchera, frente al invasor, valerosos corazones juveniles dan el sudor que engrandece nuestra causa: la sangre; dad vosotros, hombres y mujeres de la retaguardia, la única sangre que os pedimos: el sudor de vuestros músculos, que bañen y remojen para bien de todos, el maravilloso mecanismo de la producción española y con ella la victoria.

GALIANA.

(Soldado de la 53ª Brigada Mixta.)

(Artículo premiado en el Concurso de Murales de Cultura Popular.)



Equipo de fútbol de la 53 Brigada Mixta

«El triunfo no será, no podrá ser, de un partido. Será el triunfo de la Nación entera.»

AZAÑA

«Sabemos que es preciso intensificar la producción y nuestras fábricas y talleres trabajan como nunca.»

NEGRÍN



Este número ha sido
visado por la Cen-
sura.

Tareas



EDITO- RIAL

La situación actual requiere de todo antifascista abnegación y sacrificio en la lucha por la independencia de España.

En los soldados de nuestro Ejército Popular ha hecho carne la consigna de resistir para atacar, y es en estos días cuando el Ejército del Este, en briosa ofensiva, ha libertado de las garras del fascismo unos kilómetros de tierra española. Los Ejércitos de Levante, Extremadura y, en general, todo el Ejército Popular, es el que por unos sectores ataca y por otros fortifica y resiste, porque sabe que fortificando y resistiendo se le ganan también batallas al enemigo.

Resistir —dijo el camarada Negrín, presidente del Consejo de Ministros— porque en la forma que nuestro Ejército resista es en la medida que éste se supera cada día, preparándose para la ofensiva final de victoria sobre el fascismo invasor.

Unido a la resistencia está la fortificación que haga inexpugnable nuestras trincheras; cada fortín bien emplazado es el pilar para desarticular una ofensiva al enemigo o desarrollar un ataque de nuestro Ejército.

Los soldados de la 53ª Brigada Mixta han sabido interpretar bien, dándole la cuantía de su valor a esta consigna, creando un contrato de emulación entre los batallones y compañías de esta Brigada, por el cual se va a destacar y premiar a la unidad y soldados que se distinguen en esta labor.

Dentro de la resistencia está la capacitación de nuestro Ejército. Nuestro Ejército, cada día que pasa es más potente, cuenta con valiosas reservas, dotadas de material formidable, y necesita soldados cultos, capacitados, clases, oficiales y jefes en cantidad capacitados en la técnica militar, para el desarrollo de grandes ofensivas que liberten nuestra patria de los invasores, y son los soldados y oficiales de la 53ª Brigada los que de una manera efectiva se capacitan asistiendo a las clases que han organizado, que funcionan durante todas las horas del día.

Nuestros soldados están dotados de una alta moral de guerra. Tienen disciplina, valor y sacrificio en la lucha, que constituyen una de las posibilidades de victoria sobre el invasor. Tenemos el ejemplo de dos soldados de la 53ª Brigada, que estando heridos se negaron a abandonar el parapeto hasta que fué el cabo de su escuadra a relevarlos.

Pero todos sabemos que es necesario tener una retaguardia con una industria de guerra que mueva sus tornos de acuerdo y con la rapidez que permita a nuestro Ejército no ceder ni un palmo de nuestra patria al enemigo, y conquistar la patria invadida por el fascismo Italo-alemán.

Nuestras fábricas de guerra tienen que producir más, mejorar la producción. Este fué el objetivo fundamental de la gran quincena de superproducción de la Juventud. Los obreros de las fábricas de guerra tienen que hacerse eco del valor, heroísmo y sacrificio de nuestros soldados, para hacerlo carne en los tornos y máquinas, que doten a nuestro Ejército de armas y municiones suficientes que le colque en doble superioridad sobre el invasor.

Los obreros y obreras de los Talleres Ceñal han desarrollado la ofensiva de superproducción, y muchachas que llevaban unos pocos meses en los tornos, haciéndose eco de los camaradas de la 53ª Brigada y acordado en una reunión, han conseguido aumentar en un 35 por 100 la producción en colectividad todos los obreros de la fábrica. Todos los jóvenes de estos talleres han recibido el premio de la J. S. U.: un diploma para la fábrica, libros para su capacitación, etc.

Pero la quincena ha pasado y no obstante los obreros de Ceñal siguen sosteniendo el aumento de la producción, porque saben que nuestro Ejército, al ser cada día más potente, necesita más material bélico para su desarrollo.

¿Cómo se va a conseguir que nuestras industrias se desenvuelvan con esta rapidez en todo momento?

Teniendo una ligazón estrecha con el Ejército. Que los soldados hagan comprender el por qué sacrificarse y ayuden a los obreros a aumentar la producción. Las visitas de los obreros a los soldados en las trincheras, para que éstos vean cómo nuestros soldados fortifican, vigilan, recogen chatarra; vean la abnegación y sacrificio que los soldados ponen en el

desarrollo de cualquier tarea y llevar a los tornos este sacrificio y abnegación y sacar de éstos un aumento de producción como fruto a ese sacrificio.

La 53ª Brigada ha apadrinado a los Talleres Ceñal, ayudando a la quincena de superproducción a los obreros y premiando su sacrificio, regalando los soldados de esta Brigada un camión de víveres.

Y de esta forma, resistiendo, fortificando, atacando, con disciplina y valor en la vanguardia, mejorando y desarrollando cada día más nuestra producción, conseguiremos, con una ligazón estrecha de vanguardia y retaguardia, la victoria sobre el invasor, arrojando a éste de nuestra patria y convirtiendo en realidad las palabras del camarada Negrín: "ESPAÑA PARA LOS ESPAÑOLES."

LA VIDA EN LAS TRINCHERAS

Voy a ver, queridos camaradas, si en estas cortas líneas que escribo, puedo daros a entender la vida que hacen nuestros hermanos de clase en las trincheras.

Algunos creen que estar en la trinchera es ir a morir; nada de eso, esta manía hay que quitarla de una vez. En la trinchera vive uno con las mejores comodidades que la situación permite; no es decir que estén en un palacio, eso no; pero desde luego se está bien.

Allí hay rincones de cultura, donde los obreros que, por tener que trabajar desde pequeños, por desgracia no saben leer ni escribir; se les enseña y se les capacita para que puedan ser unos verdaderos soldados del Ejército Popular, de este Ejército que, a fuerza de derramar sangre, nosotros y nadie más que nosotros estamos formando, y después, con la guerra ganada, ser más aptos en sus profesiones.

Allí no falta alimentación; allí hay camaradería, lo que, por desgracia, en otros sitios no existe; allí se canta, se baila y se ríe.

Ojalá hubiéramos estado nosotros, los de los primeros tiempos de la guerra, como ahora se está; apenas aparecen los aviones enemigos, nuestros cazas salen a su encuentro, sin darles lugar a descargar su mortífera metralla sobre nuestros parapetos; sin embargo, antes había que estar horas y horas aguantando la lluvia de fuego que te caía del cielo. En la trinchera se está vigilando; apenas un centinela da una voz, todos los combatientes, tanto oficiales como soldados, guiados por un mismo espíritu, se aprestan al combate, todos como un solo hombre.

Allí igual demuestra el coraje un Comisario, que un Capitán, que un soldado; allí todos son iguales. En ese momento los unen los férreos eslabones que forman la cadena irrompible del Ejército Popular.

F. MANSILLA.

(Soldado Sanitario, 53ª Brigada.)



Soldados de la 53 Brigada evolucionando a la voz de mando de sus Jefes.



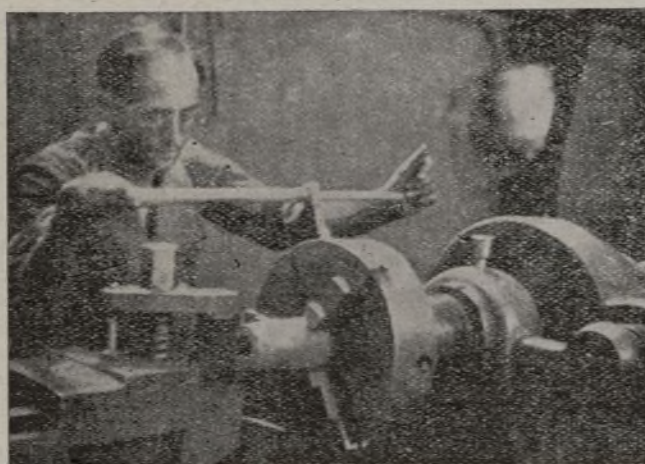
FRENTE Y RETAGUARDIA UNIDOS PARA TRIUNFAR



CEÑAL Y LA 53 BRIGADA



Las muchachas no regatean su esfuerzo para conseguir la victoria.



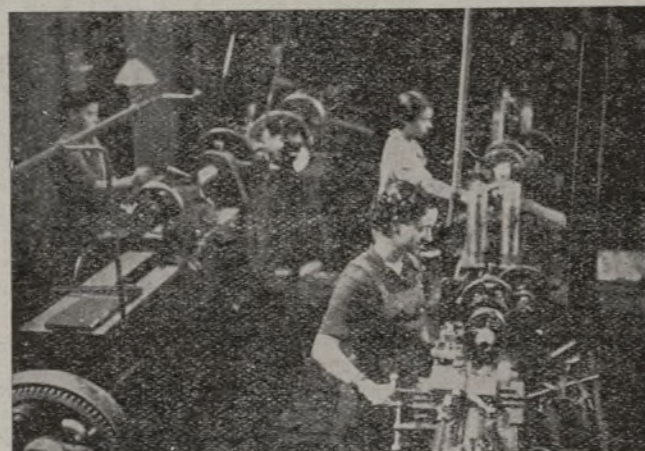
No importa la edad para producir.

UNIFICACION Y PRODUCCION

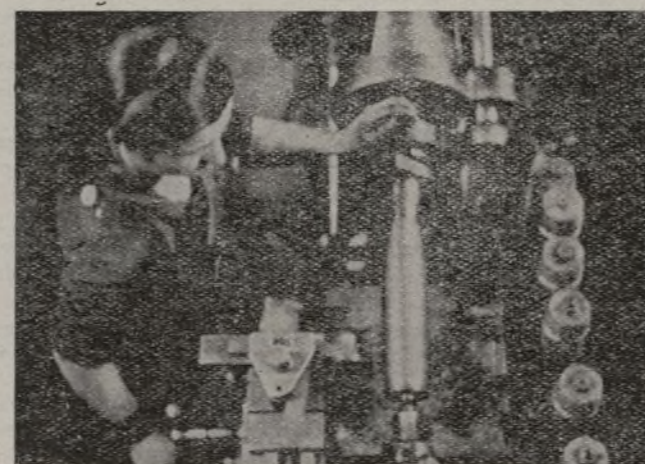
Al cumplirse el segundo aniversario de la guerra invasora provocada por quienes todo lo poseían, recibimos la visita en nuestros talleres de una representación de compañeros luchadores de la 53ª Brigada.

En esta visita pude comprobar la familiaridad que existe entre todos los compañeros de dicha Brigada, que defienden la República Española; en ninguno pude observar diferencias de ideologías políticas. Imitemos su ejemplo en la retaguardia y hagamos la unificación de una vez; procuremos subsanar las dificultades que existan, y quien sea obstáculo para ello debemos eliminarlo de nuestras filas; todos luchamos por un mismo fin, por la República Española, y puesto que todos estamos en el deber de defenderla, también estamos en el deber de unirnos.

En los Talleres Ceñal existe lo que se llama verdaderamente U. H. P., como lo prueba el rendimiento efectuado por to-



Un grupo de camaradas en plena actividad.



¡Producción! ¡Producción!

dos los compañeros que integramos dicha fábrica. Yo, desde estas humildes letras, quiero decirle a los compañeros de la 53ª Brigada que tanto yo como mis compañeros estamos dispuestos a ayudarlos, porque con nuestra ayuda y sacrificio en la retaguardia, hechos con gran entusiasmo, los frentes serán mejor atendidos.

No os podéis figurar la impresión que me causó cuando entré por primera vez en el taller, el ver trabajar a los que ahora son mis compañeros, con interés de aprender pronto, para el día de mañana ser unos buenos torneros, y el entusiasmo que los compañeros ponían en enseñarlos; me animé de tal manera, que cada día trabajo con más interés y entusiasmo por alcanzar la victoria.

¡Viva el Ejército del Pueblo!

JUANITA MORENO.
(Por los Talleres Ceñal.)

Producir más y más es el pensamiento unánime de nuestros obreros para librar a España de la invasión.

La libertad de España está en la medida que trabajen las fábricas y en el valor de nuestros soldados.

¡HACIA LA VICTORIA!

En la moral de un ejército no son precisamente los triunfos o las derrotas las que influyen más directamente, como puede creerse a simple vista, sino aquellas otras afinidades o actitudes que colocan a los soldados como defensores de un pueblo que desde la retaguardia está con ellos, o como futuros conquistadores de una patria cuyos habitantes les esperan con los brazos abiertos.

Y es precisamente en momentos como los que marca el presente extraordinario de TAREAS, en esta confraternidad entre el frente y la retaguardia, en este abrazo cordial entre los luchadores de diversas formas, cuando nuestros combatientes, que han presenciado la labor agotadora de los tornos, o nuestros obreros, que han visto el espíritu de sacrificio de nuestros soldados, unos y otros encuentran robustecido su entusiasmo y se consideran identificados nuevamente con aquel afán de triunfo y de lucha hasta lograrlo, que les guió desde los primeros momentos.

No pretendemos hacer aquí una historia de nuestro improvisado Ejército y de nuestra no menos improvisada industria. Ni siquiera vamos a señalar en este artículo las fases más importantes del sacrificio de la 53ª Brigada Mixta o de los Talleres Ceñal, a quien enviamos desde estas líneas nuestro más cariñoso saludo. Para nosotros lo importante, lo que nos llena de orgullo es el entusiasmo arrollador de estos muchachos, que rubricaron sobre el alegre ambiente de un festival artístico su pacto de amistad, de sincera colaboración, de mutua felicitación, de promesas de superación en el rendimiento de cada uno, de juramento, en fin, de ponerlo todo para adelantar el triunfo indiscutible de nuestra causa.

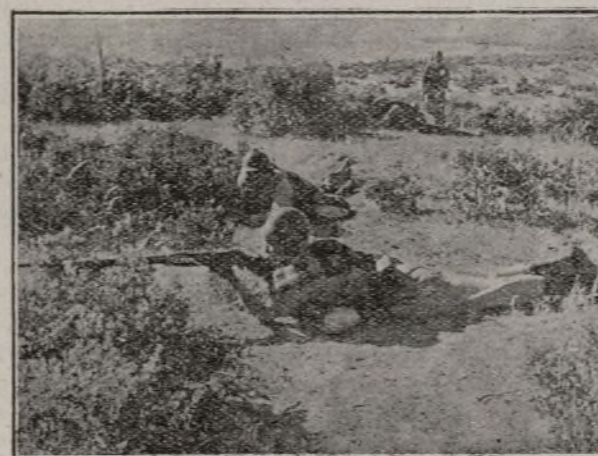
Los obreros de Talleres Ceñal, muchachas en su mayoría, han recibido la visita de los soldados de la 53ª Brigada. Ha sido como una visita animadora, que ha hecho girar más rápidamente los tornos. Las conversaciones se han cruzado. Aquí y allá se tropieza con inconvenientes, se resuelven poco a poco los problemas; pero la juventud de los Talleres Ceñal y de la

53ª Brigada ha sabido salvar todos los inconvenientes. Su voluntad de hierro, forjada en la lucha de los años difíciles, no se ahoga en el mito de los imposibles. Y robando horas al descanso o sometiendo su inteligencia o su cuerpo a duras pruebas, la producción encerrada en el estrecho marco de estas máquinas viejas, aumenta; los sistemas se modernizan; las fortificaciones se superan; la capacitación se multiplica, y a través de las horas que van aproximando nuestro triunfo, es fácil adivinar al Ejército invencible de mañana, sostenido por una industria de guerra perfecta.

Y fué la Juventud Socialista Unificada la que, comprendiendo el carácter de nuestra lucha de independencia y el espíritu de resistencia de nuestros soldados, marcó la tarea de contestar a la ofensiva facciosa de Levante con los quince días de trabajo de choque, con esos quince días de superproducción que no constituyan un período limitado de esfuerzo, sino la fecha de iniciación de todo un movimiento estajanovista de nuestros obreros. Y el mejor estímulo para estos era, sin duda alguna, el contacto por medio de visitas a las fábricas, la ayuda con camiones de víveres a los trabajadores, y el hablar, en fin, por un momento con los consumidores de todo aquel material, con los héroes anónimos que ofrecen su vida para ir enviando al enemigo el terrible producto de sus máquinas.

Es de esta forma cómo los Talleres Ceñal y la Brigada 53ª —ejemplo entre mil— han sabido superar su trabajo y abnegación, mirándose a sí mismos, consultándose sus dificultades, planteándose sus problemas, viviendo completamente unidos a pesar de los kilómetros que separan los lugares de trabajo de unos y de otros.

La guerra será larga, pero la ganaremos nosotros —ha dicho Negrín— y la ganaremos haciendo de nuestros soldados y de nuestros trabajadores el bloque indestructible sobre el que ha de estrellarse necesariamente el invasor. La Brigada 53ª y los Talleres Ceñal han dicho ya su ¡Presente!



«Resistir era y sigue siendo hoy día, abrir paso a la victoria.»

«Cuando está en juego el porvenir de la Patria, se sucumbe o se vence. ¡Y se vencerá!»

«Ni en la vida ni en la guerra se puede triunfar sin fe.»

(Doctor NEGRÍN)



La 53 ante una consigna

Resistir es vencer. Con resistencia habrá material. Cada día de resistencia es una victoria ganada al enemigo. Estas consignas dadas por nuestro Gobierno encierran una verdad innegable; pero veamos cómo se puede realizar esta resistencia. Aprendamos la estrategia del terreno, aprovechemos sus defensas naturales y obtendremos esos medios de resistencia. Ahora bien; nos encontramos en un terreno que no ofrece estas ventajas, y hay que crearlas, y entonces surge la necesidad de la fortificación. He aquí otra consigna: fortificar, y los soldados de la 53ª Brigada Mixta, dándose cuenta de esta necesidad, secundan de una manera decidida y consciente la tarea de los zapadores.

Cada fusilero, un zapador más. Cumplen sus horas de puesto y cambian un arma de combate por otra; antes el fusil, ahora el pico o la pala; sienten un poco de cansancio, a algunos se les cierran los ojos; pero no importa, hay que seguir creando la defensa; sabe que cada vez que el pico se hunde en la tierra, es una bala lanzada al adversario. Piensa en su casa, en su familia, y da un impulso mayor a la herramienta de trabajo, convertida hoy por azares de la vida en arma de combate. Su fe inquebrantable en la victoria, su conciencia antifascista, hace el milagro de convertir sus músculos en fibras de acero, y trabaja más y mejor cada uno de ellos, siente la necesidad de superarse; todos quieren ser el mejor, y con este motivo se estimulan y van creando esas defensas que se interponen al enemigo como una barrera infranqueable.

Adelante, bravos soldados. Continúad vuestra abnegada y heroica labor; seguid poniendo vuestro pensamiento en el cenit, donde se vislumbra la victoria aureolada por el sacrificio de tantos hermanos de lucha; poned el corazón en el combate, y sed máximo de esfuerzo en la fortificación, y entonces podremos gritar fuerte: ¡No pasarán!

MARINO.
(De la 53ª Brigada.)

«¡Venceremos! Porque hemos logrado en estos dos años lo que, considerado ahora desde la altura de su conmemoración, nos parece obra de titanes, y es tan sólo producto del sudor y la sangre de un pueblo cuyas energías eran insospechadas y que han sabido ponerlas todas al servicio de la noble causa de su independencia.»

F. PIÑUELA
Comisario



«Renunciamos a todo menos a la victoria.»

DURRUTI



Un grupo de lectores comentando la Prensa ante la puerta de la escuela en la trinchera.

Grata amistad

En todo momento, desde que comenzó la sublevación militar que hoy se ha convertido en guerra de invasión, los camaradas de estos Talleres han deseado la estrecha unión con los hermanos de clase que en vanguardia luchan por la Independencia de España, y no hace mucho tuvimos muy buenas relaciones con los camaradas de la 4ª Brigada, relaciones que siguen y que hoy son ampliadas por la gran amistad que nos une ya a la 53, que tantas pruebas han dado, tanto soldados como Jefes, Oficiales y Comisarios, de heroísmo en los frentes y de cariño a la vez; no sé cómo agradecer el obsequio que en ocasión de encontrarnos en plena jornada de quince días de superproducción nos mandaron los camaradas de la 53ª, pues aquello sirvió como las famosas "Espinacas de Popeye", para redoblar nuestro esfuerzo diario y lograr en aquellos días una superación en calidad y cantidad.

Para combatir a la invasión, que quiere adueñarse por la fuerza de nuestro suelo, era necesario esta amistad, que nos uniera para siempre, pues el espíritu revolucionario es ya añejo en nosotros y una fe inquebrantable en la victoria es factor más que suficiente para que en estos momentos que a todos nos parecen difíciles, sea cuando más crea yo en el triunfo de nuestras armas; pero es por eso, porque ya frente y retaguardia han comprendido el problema fundamental que es ganar la guerra. Este camarada ve con gran alegría que la palabra "enchufado o emboscado" vaya desapareciendo, porque ya en los talleres no quedamos más que unos cuantos profesionales que los organismos oficiales han tenido a bien el dejar para que ayudemos a las mujeres, que con tanto entusiasmo habréis visto algunos de vosotros comparten el esfuerzo con nosotros, y es a ellas a las que yo quiero rendir hoy un homenaje de admiración.

Es para mí muy grato que haya sido la J. S. U. quien con gran acierto emprendiera la campaña de superproducción, aunque nosotros poco hemos podido lograr en quince días, porque desde que comenzó la guerra comprendimos el alcance de ella y nuestra obligación como profesionales metalúrgicos y empezamos a estudiar medios de podernos superar y es día a día cuando lo vamos logrando; pero, en cambio, en otros sitios ha servido para ver la posibilidad de que se pueda hacer más para llegar a la formación completa de la potente industria de guerra capaz de satisfacer todas las necesidades de nuestro Ejército por grandes que sean las ofensivas que éste emprenda, para lo cual no frenaremos jamás el ímpetu de producción que nos hemos marcado, y si por el contrario acelerarlo para hacernos merecedores al título y diploma de héroes de la producción.

¡Viva el glorioso Ejército del Pueblo!

¡Viva la unidad antifascista!

P. PLASENCIA.
(De los Talleres Ceñal.)

Ayuntamiento de Madrid

Carta a los héroes de la producción

¡Salud, camaradas de Ceñal! Aunque no metalúrgico, soy, como vosotros, un obrero (hoy soldado del Pueblo), que siempre fué explotado por una casta odiosa y cerril que se opuso en todo momento, con sus civilones, a lo que progreso y justicia llamamos los trabajadores y pecado y caos llamaban ellos imbuídos en un fanatismo impuesto por un confesor o por una cuenta corriente engrosada a costa del dolor y el trabajo intenso de los pobres del mundo.

Obligación honrosa es para mí el poder dirigirme a vosotros, hermanos de clase, por medio de estas torpes líneas; pero con emoción intensa y llevando el alma en el punto de la pluma os felicita de todo corazón por el esfuerzo titánico que realizáis hora tras hora, día tras día, pegados a vuestras máquinas de combate, al torno, al martillo o a la prensa.

Jamás los obreros trabajaron para el bienestar de los obreros, y vosotros, héroes de la producción y artífices sublimes de la victoria del pueblo en armas, lo estáis haciendo con sana alegría y con un espíritu de abnegación y sacrificio que supera todo límite.

Hoy el obrero trabaja para el obrero. De vuestras manos endurecidas por el alto honor del trabajo, salen los elementos de combate que nosotros los soldados, también trabajadores o campesinos o empleados, lanzamos sobre la traición invasora, abriendo brecha en el engaño, en el terror y en la opresión en que viven nuestros hermanos de la zona invadida.

Los soldados del glorioso Ejército Español de la Independencia nos mostramos orgullosos de nuestros hermanos los combatientes de la producción. Sabemos que en estos últimos días habéis superado la producción en un treinta y cinco por ciento y sabemos que esto lo hacéis con vuestro esfuerzo y por amor a España, para acelerar el triunfo de la independencia de nuestra patria, hoy en parte ensangrentada por el fascismo

capitalista extranjero; y tened en cuenta, hermanos de lucha, que cuanto más produzcaís, más pronto aniquilaremos a nuestros enemigos de clase.

Nos mostramos orgullosos de que un taller tan heroico como ese apadrine a nuestra Brigada, y os prometemos que jamás nos presentaremos ante vosotros con la cabeza baja, sino al contrario, sabremos poner bien alto la mirada y corresponder con nuestro valor ante el enemigo a la confianza que España y vosotros tiene puesta en sus soldados.

Estamos orgullosos también al ver cómo la mujer, esta mujer española, tan heroica y abnegada, ha sabido comprender el momento sublime que vivimos y se incorpora al trabajo, poniendo su juventud y su heroísmo al servicio de la independencia de España.

Sean estas líneas el modesto, pero cálido homenaje de admiración a la gesta que vive hoy la mujer española en aras de su libertad, que una sociedad corrompida y egoísta le negaba para lanzarla por un camino de miseria y de vergüenza.

Camaradas todos: trabajad... capacitad... más y más en vuestro difícil arte, porque cuanto más sepáis, más fácilmente y en más cantidad habréis de producir, y entre vosotros, ante vuestras complicadas máquinas, y nosotros con las armas en la mano, llegaremos al triunfo definitivo, aplastando para siempre a los invasores, y todos juntos después, puesto el pensamiento y el corazón en nuestra Patria, haremos una España feliz... una España de Libertad, de Justicia y de Trabajo.

¡Por la Independencia!

¡Viva el Pueblo Trabajador!

¡Viva la República!

Un Soldado del Pueblo de la
53ª Brigada.

Vanguardia y retaguardia

Es tan difícil para uno que no tenga costumbre de hacer una cosa el hacerla, y más todavía si esta es, como la que yo estoy ejecutando ahora, escribir unas cuantas letras para que se aproxime algo a un artículo para un periódico; pero con un poco de voluntad y hacer intención se consigue algo que se parezca a lo que a uno se le haya encomendado; y eso me ha pasado a mí, que al requerirme unos camaradas de la J. S. U. que escribiera un artículo, no supe qué contestar, por no decir que eso yo nunca lo había hecho; pero al darme cuenta de que en dicho periódico iban a colaborar soldados de las trincheras y de la producción, conseguí abatir el "yo no sé escribir" solamente para decir que mientras los héroes de las trincheras, aguantando las inclemencias del tiempo, nos defienden del fascismo, unas veces resistiendo y otras avanzando, como se está viendo ahora en nuestros hermanos los heroicos combatientes del Este y Levante, y nosotros, héroes también —pero con menos peligro— aumentando la producción en un 35 por 100 y mejorándola en un 50 por 100, como ahora se ha visto en la jornada de emulación y superproducción que ha organizado el C. P. de la J. S. U.; que los talleres Ceñal han sido también unos de los talleres que han sido premiados con un diploma por dicho Comité; los invasores italo-alemanes no podrán nunca sentar sus plantas en esta España, tan rica por todos los conceptos, porque España será para los verdaderos hijos de ella, que la sientan y amen como una cosa suya; y vean cómo se desangra por culpa de unos generales sin vergüenza y dignidad.

¡Vivan los camaradas de la 53ª Brigada!

¡Vivan los obreros de industrias de guerra!

¡Viva el Ejército Popular!

J. PELAYO.
(Talleres Ceñal.)

VENCEREMOS

¿Por qué luchamos? ¿Merece sacrificios los dos años de guerra que llevamos? Luchamos por que no permitiremos jamás estar bajo el yugo del extranjero; nosotros pertenecemos a una raza noble, amante de la libertad y la independencia de su patria. Nosotros exportaremos de nuestro suelo hasta el último invasor y construiremos una nueva España, donde sea reconocido el derecho del hombre y para que nuestros hijos tengan un porvenir más amplio y sean los hijos predilectos de la República Española, llevamos dos años de guerra y merece sacrificio, no dos años, sino diez si fuera preciso; para eso tenemos razón y fé en la victoria, para ganar la guerra, tenemos un gran Ejército, creado de las milicias del 18 de julio; hoy nuestro Ejército es mucho más potente, más numeroso, que el día 18 de julio, tiene más mandos, tiene mejor organización, muchas más reservas, mayor disciplina y más unidad; un Ejército como el nuestro no sucumbirá jamás; además tenemos un Gobierno de unión nacional, presidido por un patriota de gran relieve, Gobierno querido por el pueblo; además, recuerden lo que dijo el Presidente del Consejo, camarada Negrín, que podemos y debemos vencer aún teniendo menos material que el enemigo, porque tenemos moral, razón y deseos de aplastar al invasor. Y por todas esas razones, venceremos.

¡Viva España!

¡Viva la República!

¡Viva el Ejército Español!

A. ARJONA.
(Zapador de la 53ª Brigada.)



La cultura física dentro del Ejército vale tanto como
un arma de fuego.

A pesar de todo, venceremos

Seguimos en plena guerra. Cada vez es ésta más cruel. Cada día que pasa, nuevas e innumerables víctimas pasan al "haber" de esta tragedia humana e inhumana al mismo tiempo.

Al principio, la mayoría de los españoles, creyeron que esto era cuestión nacional; creyeron que esta lucha que comenzó con una sublevación de las castas militares contra un régimen de libertad, contra un Gobierno salido de las urnas con una mayoría aplastante el 16 de febrero del año 36, era el resultado de dos fuerzas antagónicas, que se disputaban la gobernación de España.

De un lado estaba el proletariado esclavizado, sediento de justicia, atropellado y famélico, y del otro, el capitalista, insolente, con sus cuentas corrientes, sus mansiones de lujo, y sus juergas escandalosas con suculentos banquetes.

Este, queriendo asegurar su fortuna y su vida de lujo y ostentación. Aquél, queriendo instaurar un régimen de libertad, de justicia, de cultura y trabajo, el cual le garantizara el derecho a la vida y con ello hacer desaparecer la explotación de que era objeto.

Sin embargo, bien pronto se vió que no era la cuestión nacional que los españoles creyeron; que la cuestión nacional, si la hubo, fué muy pronto liquidada, pues el pueblo venció a los militares sublevados a los primeros días de empezar la contienda, y que éstos no se hubieran sublevado de no contar con la ayuda y complicidad de muchos países extranjeros, a pesar de que tenían que luchar contra un pueblo indefenso y sin armas, sin ninguna noción militar.

Las castas militares, al verse vencidas por el pueblo, pidieron auxilio a los países llamados "totalitarios", eminentemente militaristas, prometiéndoles pagarles con largueza, si les ayudaban a "salvar la Patria". (La Patria de sus comodidades y de sus vidas regaladas... se entiende.)

Y éstos, que no esperaban otra cosa, pues, conocedores de las excelencias de nuestro terreno y de la riqueza de nuestro

país, además de su posición geográfica, que podía ser aprovechada por ellos para su beneficio, no vacilaron en enviar tropas, armamento y técnicos en grandes cantidades, pues teniendo a España, era un formidable respiro para su situación económica, además de tener unas magníficas posiciones estratégicas para luchar contra los países que se quisieran oponer a sus planes imperialistas.

A este atropello incalificable, siguió, si cabe, otro mayor, nos referimos a la "no intervención", en la cual se nos privó de armas que necesitábamos para nuestra defensa, mientras que al enemigo no le faltaban, pues era abastecido de toda clase de armamento, tanques, cañones y aviones en cantidades enormes, con lo cual nos entregaban al enemigo atados de pies y manos.

Por efecto de esta política y de esta invasión, perdimos: muchos pueblos, varias ciudades y algunas regiones, cuya tragedia la tenemos clavada en el corazón.

Hemos visto cómo nuestras ciudades son bombardeadas con un refinamiento cruel, por los aviones de la invasión; pero también hemos sentido las ansias de acabar con esta enorme desigualdad en la lucha, provocada por el armamento, y nos hemos puesto a trabajar más y más, a capacitarnos más, para dar más rendimiento a favor de nuestra causa.

Contamos ya con una floreciente industria de guerra, en la cual los trabajadores hacen todo lo posible por intensificarla y aumentarla, con el fin de que a nuestros combatientes que luchan con tanto heroísmo no les falte armamento, no les falten municiones, para contener al invasor y para arrojarle de nuestra tierra. Haremos todo lo posible por que la lucha en los frentes sea lo menos dura posible para nuestros combatientes. Queremos que las industrias de guerra vayan acorde con las necesidades de la guerra, y no pararemos hasta que junto con vosotros, camaradas combatientes, consigamos arrojar al invasor de nuestra Patria.

F. BORDOY.

El Mando siempre sabe más que tú; Obedece y contribuirás a ganar la guerra.



La gloriosa Aviación del Ejército de la República es el más categórico exponente de la capacidad creadora del pueblo, de su fervor antifascista y alto espíritu de sacrificio que le llevará a la victoria.

Ayuntamiento de Madrid
 Imp. San Martín, Mallorca, 4, teléfono 70806